

## El Cuerpo nuevo

### ¡Una buena noticia! Seremos transformados

**A** sí como la **acción** de nuestros padres fue responsable de este cuerpo actual que tenemos, la **acción** que hará nuestro Padre celestial para nuestra transformación mediante nuestro Señor Jesucristo, será responsable del futuro cuerpo celestial.

Juan 5:21-26:

21 Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. 22 Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, 23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. 24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. 25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. 26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo.

El contexto de este hermoso versículo habla de la autoridad que Dios ha delegado en su Hijo para todas las funciones que competen a su señorío y particularmente para la transformación de los suyos. El poder “resucitador” es de Dios, pero Él ha delegado en Su Hijo la autoridad de llevar adelante esta maravillosa transformación de los santos.

Filipenses 3:20 y 21:

20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

No hicimos nada para tener este cuerpo de ahora y no haremos nada para tener el nuevo. El cuerpo y alma de nuestros padres son mortales, y así también lo son los nuestros. Dios es eterno y Su espíritu creado en nosotros permanece por siempre; también permanecerá por siempre nuestro nuevo cuerpo. Dios no hace acepción de personas.



Él transformó el cadáver del Señor Jesucristo, lo mismo hará con el nuestro (si fuera el caso que

estuviéramos durmiendo cuando él venga), y lo hará en un abrir y cerrar de ojos.

## Generalidades sobre los tiempos de las transformaciones

Como parte integral e indivisible de la Esperanza, los hijos de Dios, tenemos Su promesa que recibiremos un cuerpo igual al cuerpo glorificado que tiene ahora el Señor Jesucristo. Este cuerpo de nueva naturaleza será dado según el siguiente orden:

- Al momento de ser arrebatados<sup>1</sup> (lugar de reunión: las nubes)  
| Santos del Nuevo Testamento (nosotros velando o durmiendo)
- Primera resurrección  
| Santos de antes del día de Pentecostés  
| Santos que hayan muerto durante el período de la Tribulación<sup>2</sup>.
- Segunda resurrección  
| Quienes sean juzgados como justos al momento del Juicio del Trono Blanco.

Al presente, nuestros cuerpos llevan las consecuencias del pecado original, lo que queda demostrado por el desgaste y el deterioro que vemos que experimentan. La enfermedad y la muerte nos rodean como si fueran la cosa más natural del mundo. Lo cierto es que lamentablemente, a partir de Génesis 3:15 se han transformado en algo natural. Pero tengamos presente que, con respecto al plan original de Dios, la enfermedad y la muerte son “naturalmente antinaturales”.

2 Corintios 4:16:

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando [*diaphteirō*], el interior no obstante se renueva de día en día.

“Desgastando” proviene de un vocablo griego que algunos autores tradujeron: “cambio para peor, corromperse”; “podrir por completo, arruinar, descomponer totalmente”

Aún golpeado por el pecado original y deteriorado por el paso del tiempo a partir del pecado de Adán y Eva, nuestro cuerpo responde con gran eficiencia al diseño original del amor de Dios. La Biblia llama de distintas

<sup>1</sup> Es importante aclarar que la transformación ocurre en primer lugar e inmediatamente seremos arrebatados para encontrar a nuestro Señor en el aire.

<sup>2</sup> Mientras los santos estemos en las nubes con nuestro Señor, seguirá habiendo posibilidad de renacer del espíritu de Dios aquí en la Tierra. Todos los que sean salvos durante ese período y mueran antes de nuestro regreso sobre la Tierra, serán resucitados en la primera resurrección.

maneras a este cuerpo que hoy tenemos: terrenal, corruptible, débil, animal, etc. Filipenses hace un aporte valiosísimo sobre el nuevo cuerpo que recibiremos cuando aparezca nuestro Señor en las nubes.

¡Tendremos cuerpos gloriosos!

Filipenses 3:21:

El cual [Jesucristo es el cual] transformará [*metaskematizō*] el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al **cuerpo de la gloria** suya, por el poder [el poder es de Dios, su Padre] con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

“**T**ransformará” en griego es *metaskematizō* y según Vine quiere decir: “cambiar de aspecto o apariencia” y según Thayer es “cambiar la figura”.

Esta transformación o cambio **profundísimo** es una muy buena noticia. Nuestros cuerpos serán semejantes al cuerpo de la gloria de Jesucristo. Cuerpo nuevo, glorioso, hermoso, poderoso, saludable y que durará por siempre es algo acerca de lo cual regocijarse y es parte integral de la Esperanza de vida sin fin sobre la Tierra con Dios y Su Cristo por siempre.

Esto también es lo que proclamamos cada vez que anunciamos la Palabra del Reino de Dios. Lo digamos o no a las personas, nuestro mensaje a ellas involucra tácitamente este segmento precioso de nuestro anuncio: ¡Tendremos cuerpos nuevos saludables e “indesgastables”! Así que, esta parte de nuestro mensaje debiera ser incluida en la proclama, tanto entre nosotros (para alentarnos con estas palabras<sup>3</sup>) como para con las personas que aún no han renacido.

En la primera Epístola a los Corintios, Capítulo 15, hemos leído que nuestro cuerpo será espiritual, no “natural”. Eso está explicado en el mismo contexto de 1 Corintios 15.

1 Corintios 15:45-49:

45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

El postrer Adán **fue hecho** espíritu vivificante, pero anteriormente había **sido hecho** de la misma naturaleza que Adán y nosotros; es decir alma viviente. Jesús no tuvo trato “VIP”. En él también lo “animal” (según se expresa nuestra versión de la Biblia<sup>4</sup>) fue primero.

<sup>3</sup> 1 Tesalonicenses 4:18.

<sup>4</sup> Habíamos estudiado en la Parte 1 que otras versiones de la Biblia en lugar de “cuerpo animal” habían traducido: “cuerpo físico”, “cuerpo natural”, “cuerpo anímico” y “cuerpo humano ordinario”.

46 Mas lo espiritual [*pneumatikos* - Cristo hoy] no es primero, sino lo animal [*psuchikos*]; luego lo espiritual [*pneumatikos*]. 47 El primer hombre [Adán] es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. 48 Cual el terrenal [Adán], tales también los terrenales [nosotros y Jesús antes de su resurrección]; y cual el celestial [Cristo hoy], tales también los celestiales [nosotros en el futuro]. 49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal [Adán, pero también la anterior que tuvo Jesús], traeremos también la imagen del celestial [Jesucristo luego de ser resucitado].

Según esta versión de la Biblia, el cuerpo que hoy tenemos, el primero de los dos que tendremos, es “animal”. Habíamos estudiado que entre otras posibles traducciones de la palabra *psuchikos* figura la palabra: “natural”, que se presenta como una traducción lógica pues tenemos este cuerpo gracias a un proceso biológico natural similar al proceso de gestación y nacimiento de Jesús. Nuestro Señor fue gestado por intervención de Dios en el vientre de su madre María y **fue hecho** alma viviente al nacer. Cuando Dios lo resucitó **fue hecho** espíritu vivificante por su Padre. Igual hará con nosotros en la transformación. La gente lo vio y percibió a Jesucristo en su cuerpo resucitado; es semejante a cómo nos verá y percibirá a nosotros cuando seamos transformados.

El nuevo cuerpo que tendremos es descrito como espiritual pues nos vendrá mediante un proceso espiritual, sobrenatural. No tuvimos que ver en este cuerpo natural que tenemos y no tendremos que ver en el espiritual que nos será dado. Este de ahora, nos fue dado; el próximo también nos será dado.

Hoy tenemos vida de alma y luego de ser transformados seremos espíritus vivificantes. Hay una traducción<sup>5</sup> de la Biblia que ha vertido el versículo 45 de una manera mucho más explícita:

Así también está escrito: “El primer hombre, Adán, llegó a ser alma viviente”. El último Adán llegó a ser un espíritu dador de vida.

Otras versiones del mismo versículo nos harán ver la coincidencia en las traducciones de la última parte de éste: “...El último Adán llegó a ser un espíritu dador de vida.”

El primer hombre Adán fue formado con alma viviente; el último Adán, Jesucristo, ha sido llenado de un espíritu vivificante<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. Brooklyn, New York, EE.UU.A. 1985. Pág. 1424.

<sup>6</sup> Biblia Torres Amat. Tomada de e-Sword.

Así dice la Escritura; “El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente”; pero el último Adán se convirtió en espíritu que da vida<sup>7</sup>.

Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente”; el postrer Adán, espíritu que da vida<sup>8</sup>.

Nosotros hoy tenemos alma, tal como la tuvo Jesús y nuestro ancestro común con él ▶ Adán. La Palabra de Dios claramente documenta que “Adán llegó a ser alma viviente” después de que el creador soplara aliento de vida en él.

Génesis 2:7:

Y Jehová Dios procedió a formar al hombre del polvo del suelo y a soplar en sus narices el aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente<sup>9</sup>.

La forma en la que Jehová Dios habría “esculpido” a Adán debió haber sido de una incomparable belleza; aun así, el primer ser humano era simplemente “una hermosa escultura”. Fue un alma viviente recién después de que Dios le proveyó aliento de vida<sup>10</sup>. Hoy día el postrer Adán está en una categoría superior: “espíritu dador de vida”.

Adán llegó a ser alma viviente y Jesucristo, después de su resurrección, llegó a ser espíritu vivificante o espíritu dador de vida.

1 Corintios 15:45:

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Así que este versículo 45 de Primera de Corintios 15 establece el hermoso contraste, documentando que el primer Adán llegó a ser un alma viviente y fue justamente el alma la que animaba su vida, pero el espíritu es lo que anima la vida del segundo Adán y será lo que anime o “motorice” nuestra vida también.

Adán llegó a ser un alma viviente y tenía cuerpo (carne y huesos). Esa alma justamente era el “motor” de su existencia como lo es de la nuestra.

<sup>7</sup> *Dios habla hoy*, Tercera Edición, Sociedades Bíblicas Unidas 1994. Pág. 665.

<sup>8</sup> *Reina Valera 95*. Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Pág. 665.

<sup>9</sup> Ob. Cit. Watch Tower... Pág. 8.

<sup>10</sup> La base de la “antropología Bíblica” es colocada en Génesis 2:7... La creación del hombre está así descrita en dos etapas. El cuerpo organizado, aunque aún sin vida, es, no obstante, “hombre” – el hombre producido del polvo de la tierra. Enfatizamos que, aunque aún sin animación, la criatura es, todavía así, hombre, el primer Adán que es, como Pablo lo expone, “de la tierra, hecho del polvo” (1 Corintios 15:47). Cuando el aliento de la vida es soplado en sus orificios nasales, el hombre se convierte en un alma animada (*NEPHESH*). Encontramos aquí la importante palabra fundamentalmente Hebrea *NEPHESH* – alma – como descriptiva del hombre, “el alma viviente” ... Buzzard, Anthony, *¿Qué ocurre cuando morimos? Una perspectiva Bíblica de la Muerte y la Resurrección*. Restoration Fellowship, Pág. 11. Año 2002.

Jesucristo hoy es espíritu vivificante, pero además también tiene cuerpo (carne y huesos).

Lucas 24:39:

Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene **carne ni huesos**, como veis que yo tengo.

Este es Jesucristo hablando con los suyos después de su resurrección. Su cuerpo glorioso tiene carne y huesos, no es una especie de espíritu o ectoplasma flotando por el aire.

Mateo 16:17:

Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló **carne ni sangre**, sino mi Padre que está en los cielos.

Aquí dice “carne ni sangre” significando: “persona”, ser humano. Es como si dijera: “no te lo reveló ningún ser humano”; y en Lucas 24, refiriéndose al cuerpo nuevo dice “carne ni huesos”. Eso no quiere decir necesariamente que el cuerpo que tendremos no tendrá sangre. No dice ni que sí, ni que no. En el cuerpo que tenemos actualmente la vida corre por el torrente sanguíneo.

Levítico 17:11a:

Porque la vida de la carne en la sangre está...

Cuadro comparativo de los cuerpos

Adán, Jesús (antes de su resurrección) y nosotros		El Señor Jesucristo después de su resurrección y nosotros después de la transformación	
Cuerpo ▼	Alma ▼	Cuerpo celestial espiritual, glorioso ▼	espíritu vivificante ▼
Carne y huesos	Sangre	Carne y huesos	¿?

### Algunos actos de nuestro Señor en su cuerpo nuevo

Un espíritu no puede ser percibido por los sentidos, pero aquello que está constituido por carne y huesos sí puede serlo. Cuando el Señor Jesucristo se presentó frente a sus discípulos, lo hizo con un cuerpo tangible. Él tiene un cuerpo físico que por lo que podemos apreciar en la última parte de los Evangelios no está limitado a las leyes físicas según las entendemos hoy día. Este “bendito prototipo” de cuerpo nuevo ha probado tener un ámbito infinito y un alcance ilimitado y sabemos que durará por siempre.

Juan 20:19-29:

19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio [no hay indicio que hayan abierto las puertas], les dijo: Paz a vosotros. 20 Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.

Se regocijaron pues no sólo lo vieron, lo escucharon y aunque el registro no dice nada al respecto también pudieron haberlo tocado, oído, etc. En esta ocasión nuestro precioso Señor “ensayó” con los suyos lo que iban a tener que hacer en el día de Pentecostés.

21 Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envié el Padre, así también yo os envío. 22 Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. 23 A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos. 24 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. 25 Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. 26 Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas [nuevamente el mismo caso: puertas cerradas], y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.

Es importante hacer una aclaración. Que en estas dos ocasiones haya entrado estando las puertas cerradas no significa que esa sea la manera “normal” de entrar a una habitación para el cuerpo que tendremos. Pero nos da una idea acerca de que una puerta cerrada no fue impedimento para el cuerpo nuevo.

27 Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. 28 Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!<sup>11</sup> 29 Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

Un detalle importante para destacar es que no hay mención de que le hayan visto estas heridas en los otros registros donde aparece el Señor. Por tanto, bien podríamos especular que Cristo debe de haberlas producido para que Tomás creyera. Del mismo modo, de haber sido que el Señor llevara las marcas del mal trato recibido previo y durante la crucifixión, todo el mundo lo habría percibido pero sin embargo no hay

<sup>11</sup> Puede estudiar más profundamente este versículo con la Enseñanza N° 420- *Jesús es el Cristo el hijo de Dios - Algunos errores de... Juan 14:11 - Juan 17:5 - Juan 20:17,18.*

mención alguna de esas heridas. Su cuerpo había sido transformado y no llevaba consigo nada de lo que sea que haya traído previo a su resurrección.

Lucas 24:31-35:

31 Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista. 32 Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras? 33 Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos, 34 que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. 35 Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo le habían reconocido al partir el pan.

Es maravilloso estudiar estos registros que muestran claramente la interacción entre seres mortales con un inmortal, nuestro Señor. No podemos menos que estar agradecidos con nuestro Padre que nos permite adelantarnos dándonos valiosos “chispazos” de cómo será la vida sobre la Tierra en el Reino de los mil años. En aquel entonces nosotros seremos los inmortales quienes conviviremos con los mortales durante 1.000 años en el que ellos tendrán oportunidad de ser hechos salvos.

Hechos 1:9-11:

9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. 10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11 los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

Hebreos 4:14:

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

Nuestro Padre le dio a Jesucristo toda potestad aun antes de haber sido ascendido y glorificado, es decir, cuando tuvo un cuerpo limitado como el que tenemos nosotros. Así que, ¡imagínese ahora a nuestro Señor con cuerpo nuevo gobernando y dirigiendo a la Iglesia de Dios!

Mateo 28:18:

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Estos registros que hemos visto muestran, al menos en parte, lo que aparece en la Biblia como las capacidades del nuevo cuerpo. Si hubiera

más no tenemos cómo saberlo. No obstante, su cuerpo fue físico, tangible, pero pudo hacer cosas que un cuerpo físico, que hoy consideramos normal, no podría hacer. No es poco común que Dios haga cosas supernaturales con cosas netamente naturales.

- El asna de Balam [Números 22:21-33].
- Jehová sepultó el cuerpo de Moisés [Deuteronomio 34:5 y 6].
- Elías subió al cielo en un torbellino [2 Reyes 2:11]
- Ananías (Sadrac), Misael (Mesac) y Azarías (Abed negó) saliendo vivos de un horno de fuego [Daniel 3:20-30].
- Jesús y Pedro caminando sobre el agua con cuerpos iguales a los nuestros [Mateo 14:25 y 26].
- El Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más [Hechos 8:39].
- Enoc fue traspuesto para no ver muerte [Hebreos 11:5].

Varios hechos “fuera de lo normal” han sido realizados por Dios para beneficio de las personas. Si esto ocurrió con cuerpos limitados por las consecuencias del pecado de Adán... ¿cuánto más podrá hacer un cuerpo perfecto e incorruptible? Seguramente podrá hacer lo que hoy y más aún.

Hay muchos registros en el Antiguo Testamento que describen actividades en el Reino futuro que podrían ser consideradas como normales a nuestro criterio de hoy y que requieren de un cuerpo con características externas similares a las de los nuestros.

#### Habilidades del cuerpo nuevo comprobadas por los discípulos en los Evangelios

Mateo 28:9, 10, 17-20	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Habló</li> <li>·Fue tocado</li> <li>·Alentó</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Fue visto</li> <li>·Dio mandamientos</li> <li>·Fue escuchado</li> </ul>
Marcos 16:9, 12, 14-19	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Apareció en otra forma</li> <li>·Reprochó su incredulidad</li> <li>·Lo vieron</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Lo escucharon</li> <li>·Dio mandamientos</li> <li>·ascendió</li> </ul>
Lucas 24:13-51	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Caminó</li> <li>·No fue reconocido</li> <li>·Reprochó incredulidad</li> <li>·Recordó las Escrituras</li> <li>·Tomó pan y lo bendijo</li> <li>·Desapareció de su vista</li> <li>·Se puso en medio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Habló</li> <li>·Tiene carne y huesos</li> <li>·Tuvo hambre</li> <li>·Les abrió el entendimiento</li> <li>·Los bendijo</li> <li>·Ascendió</li> </ul>
Juan 20 y 21	<ul style="list-style-type: none"> <li>·No fue reconocido</li> <li>·Apareció en medio de ellos</li> <li>·Mostró manos y costados</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Cocinó</li> <li>·Invitó a comer</li> <li>·No fue reconocido</li> </ul>

- Los comisionó
- Hizo más señales

- Pidió compromiso a Pedro



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>12</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: "..." indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>13</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

<sup>12</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)

Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>13</sup> Hechos 17:11

**Cuerpo Nuevo** · ¡Una buena noticia!: Seremos transformados

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga